

LUNES 18 Febrero; ¿Qué te CONDICIONA para CREER que DIOS te AMA?

Gálatas 5:4

He encontrado que, si puedo odiar, puedo amar (El enojo y la esperanza también son comportamientos aprendidos, uno del miedo otro del amor)

Si bien nací en pecado, gracias a Cristo y por su obra a mi favor puedo tener perdón, propósito y poder sobre el pecado. Soy libre, amado y seguro en El (Seguro o tener paz es más o menos lo mismo)

En Cristo, Dios me mostró que me ama y me ama incondicionalmente (y si me es difícil asombrarme de lo que ha hecho por mí es porque me es fácil asustarme de lo que he hecho. Vivo con miedo)

Y el problema del miedo es que me aleja, no es que Dios se haya ido, me aleja, de su perdón, provisión y protección.

El amor condicional no es amor sino temor completo.

Condicionar es una manera, muy común, en la que trato de controlar a las personas. ¿Que funcione? Negativo (Pero es todo lo que conozco. Dice Pablo que cuando llegue lo perfecto, hablando del amor o en palabras de Juan, el perfecto amor echa fuera el temor, mi trato será diferente; mientras tanto andaré con el coraje atrevido y atento para condicionar)

Mientras hagamos las cosas por temor condicionaremos (y si estás pensando que tu no, tu si) por amor, confiaremos.

En la vida solo hay dos opciones, amar u odiar (y depende de quién esté al control de tu corazón. Puntos extras para Dios 😊)

Así como odiar es mi voluntad así amar es Su voluntad y en Cristo, Dios me quiere ayudar.

MARTES 19 Febrero ERES AMADO no EMPLEADO Gálatas 5:6

¿Qué te CONDICIONA para CREER que DIOS te AMA?

¿Tus circunstancias, tu cuerpo, tus contactos, tu complicación? Para mí, es mi corazón.

Condicionar a Dios es lo contrario de confiar en Dios. No va a funcionar, aunque pujan, grite o patalee.

Vivo con miedo (estoy condicionado) De saber quién es Cristo y lo que ha hecho por y para nosotros, ahora y por la eternidad es que nos sabremos, no solo sabremos, sentiremos, no solo sentiremos, seremos amados (Dios es tan bueno que aun pecando nos va bien, aunque no se si eso vaya a terminar bien)

Reaccionamos porque no estamos seguros de que Dios nos acepte.

El pecado es una reacción, el perdón, propósito, paz y poder personal es de nuestra relación con Cristo.

No perder el asombro del amor de Dios por mí es lo que enciende mi amor por otros. Su amor se deletrea Cristo más que una mejora en mis circunstancias (que seguramente se dará pero que no sea una condición para confiar, solo su cruz)

Es en su amor incondicional, Cristo, que puede descansar finalmente nuestra alma. Descansemos en nuestros esfuerzos y condicionaremos. Depender de Dios para mi felicidad se llama seguridad.

MIÉRCOLES 13 Febrero CRISTO SACIÓ la IRA de DIOS para que fueras SACIADO Gálatas 5:1

¿Cómo saberte, sentirte y saciarte del amor de Dios?

Así como aprendimos a desconfiar así aprendemos a confiar. La confianza no se gana lo que se gana es la desconfianza. Gracias a la obra de Cristo a nuestro favor esa confianza es nuestra.

Estoy tan condicionado por el miedo que ya no espero, creo o doy de mí. En el temor nos sentimos rechazados, en Su amor, aceptados, armados

Cuando condicionamos ya no es amor es temor. En el amor crecemos, en el temor caemos, criticamos y si, nos complicamos.

¿Estás condicionando o confiando? (confiar o descansar en El, lo que nos hace amar, servir y dar con el corazón)

Condicionar es igual a no aceptar. Y no lo hacemos por miedo. Condicionar es otra palabra para controlar. Controlar es lo opuesto a confiar. Es que esto, es que aquello, cierto, pero ¿cuando fue la última vez que cambiaste para confiar?

Enfrentar mi temor al rechazo es el primer paso hacia Su aceptación (y personas aceptas, ¿saben qué? aceptan)

JUEVES 14 Febrero ¿Es CONDICIONAL tu AMOR? Lucas 19:1-6

Fuimos creados para amar a Dios y a los demás. Es nuestra misión en la vida. Y para amar solo una cosa, confiar.

“Te amo mientras”, “te acepto siempre y cuando”, “puedes estar aquí sino eres como...” Y que si tu plan no es el plan de Dios. Veamos a quien escogió Dios cuando vino acá entre nosotros: A Zaqueo.

Imagínate que mis hijos me rogaran porque los ame. Que me pidan permiso para usar el baño y abrir el refrigerador (aparte que me enloquecerían dudaría si realmente son mis hijos)

“Cuán indigno soy de usted mi señor, no sé si pueda llegar algún día a creer que usted me ama tal cual soy”.

No recuerdo la última vez que me haya enojado de que mis hijos tomarán algo del refrigerador sin mi permiso. Me gusta verlos contentos, seguros y relajados (Si así soy yo, que soy pecador, ahora te

puedes imaginar al Padre Celestial que nos ama incondicionalmente. No le debes nada porque El, ya todo lo pagó no con dinero sino con la sangre preciosa (o sin precio) de su hijo en la cruz. Hasta ese punto nuestro Padre llegó para que confiáramos en su amor. Yo los quiero, pero prefiero que mis hijos se queden en mi casa y no que vayan a la cruz)

Tratar a nuestros hijos como empleados en lugar de amados solo traerá conflictos personales en sus vidas.

Desde temprana edad y muchas veces sin darnos cuenta vamos condicionando a nuestros hijos. Les tratamos bien si hacen lo que les pedimos y no estoy abogando por la anarquía y el libre gobierno de los hijos sino porque consideremos nuestras reacciones cuando no responden, hacen o viven como queremos. ¿Qué estamos esperando de ellos? ¿Conocerlos bien o que se comporten bien?

Muchas veces actuamos por miedo y pensamos que los estamos corrigiendo.

¡Lo que me pueda pasar! o ¡les pueda pasar!, alerta, es miedo, es más bien como Dios quiere guiarme a través de esto, lo que tengo en El y no me será quitado. Es mejor responder desde Su amor.

Es en su amor incondicional que mi temor condicional se acaba. Es la historia de Zaqueo.

VIERNES 15 Febrero ¿Qué no ACEPTAS? Lucas 19:8-10

¿Quién te prende? ¿Te molesta o incomoda? ¿Te sulfura? Soy amable a menos que me provoquen. Mi problema es que vivo por reaccionar más que por relacionar. (cuyo nombre te revuelve el estomacate)

Sabías que Jesús acepta a la persona que más odias. Que Dios te acepta aún y cuando eres odioso. Y sino crees que eres odioso(o-diosa) déjame le pregunto a tu marido o marida.

Cuando no aceptamos a otros por como son nuestro amor es condicional y el amor condicional es más bien temor completo.

Al no aceptar a otros es muy probable que resintamos o rechacemos con mayor facilidad.

Queremos corregir a los que nos parecen diferentes como si nuestros gustos, planes o ideas fueran las correctas.

Dios nos creó diferentes para que fuéramos pacientes y en ello fuéramos perfeccionados más que querer hacer a otros como nosotros y en ello parecer perfectos (Las debilidades de otros deberían ser mis fortalezas)

Las personas cambian por amor no por rencor. (“El que mal te ves”, no ayuda mucho)

¿Qué has aceptado de otros que te han mejorado? (porque por lo quejado más bien he empeorado)

Lo que se rechaza no cambia solo lo que se acepta.

No los aceptes por quienes quieres que sean sino por quien Dios los creó a ser. Para la mayoría era solo un rico corrupto, un bandido desalmado, un jijo de la jijurria pero para Jesús era Zaqueo (o puro y noble. Eso significa Zaqueo)

Podemos saciarnos de su amor porque Cristo sació la ira de Dios. El pagó con su perfección para que fuera yo fuera por siempre amado.

SÁBADO 16 Febrero Lo CONTRARIO de la CRITICA es la COMPASIÓN Lucas 19:7

Amor y no el temor, es lo que cambia el corazón, ¿qué es el amor? Total, aceptación sin condición. Si Dios en Cristo nos ha aceptado sin condición y miren que hay algunos casos difíciles, ¿por qué he de vivir condicionando o controlando, hasta que todo sea a mi manera? Muy condicionado el caso.

No aceptar o condicionar es lo mismo.

Condicionar y confiar se oponen. Y cada vez que hacemos las cosas a nuestra manera al confiar no ayudamos. Condicionar es lo que me detiene de confiar más que una crisis o mi cónyuge (Interesante que vivamos por arreglar, nos empleamos para hacer funcionar algo, pero cuando se trata de relaciones humanas, nuestra tendencia es a destruir. Por una parte, mucho de nuestra vida gira en torno a construir y cuando de otras personas se trata, criticamos. Dios hálame que quiero darle vuelta a mi reaccionar)

Recuerdas cuando se te preguntó, ¿aceptas a esta mujer como esposa? ¿Y como esposo? No es que hayan cambiado, cambiamos por el temor, nos fuimos alejando de la relación y hacia la reacción. No güeno.

Apreciar es el camino para el aceptar. (Es por eso por lo que oramos, servimos, damos y nos perdonamos. Es imposible hacer esto si primero no apreciamos quien es Cristo y lo que hizo por y para nosotros, ahora y por la eternidad)

¿Aceptas a Jesús como tu Señor y Salvador? Él ya es Señor y Salvador, pero, ¿lo aceptas? Ese es el principio del cambio. Lo bueno de aceptar es finalmente descansar.